

# La Linterna

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta trimestre.  
Principian en Enero, Abril, Julio y Octubre.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA  
Urrutia, 3 (Almería) Velez-Rubio.

ANUNCIOS.—Precios convencionales.  
Considerables rebajas á los suscriptores.

ALUMBRARÁ LOS CRECIENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA

## Escuela de Capataces de Minas.

Aquellos de nuestros suscriptores que deseen conocer el «Reglamento y Programa de ingreso» en la Escuela de Capataces de minas establecida en Vera, pueden pasar aviso á esta redacción.

Debidos á la galantería del ilustrado ingeniero director de dicho centro de enseñanza, señor Pié y Allué, tenemos algunos ejemplares á disposición de nuestros abonados.

## La elección de carrera

(FRAGMENTOS DE UNA CARTA)

Querido hermano: comprendo tus vacilaciones, tus impaciencias y tus dudas. Mi sobrino, á lo que me explicas, no manifiesta vocación determinada: los días transcurren y el periodo de matrícula avanza.

Pero eres injusto en culpar al muchacho por su irresolución y falta de iniciativa. ¿Qué práctica de la vida y qué conocimiento de sus propias facultades quieres exigir á un niño que aun no ha cumplido los quince años, para lanzarse con firmeza á escoger la profesión que más pueda convenirle?

El primero de los errores en que ahora se incurre respecto á educación, es este afán de que los jóvenes terminen los estudios de segunda enseñanza antes que el bozo empiece á sombrar en sus labios y la razón á iluminar su cerebro.

Cierto que la carrera de letrado puede ser brillante. Al vulgo no le falta algo de razón al ponderarse sus excelencias en esta máxima: «Un abogado sirve para todo.» Sin embargo, esta misma universidad de aplicación pu-

diera traducirse en argumento contrario.

Si no has olvidado los preceptos de aquella lógica escolástica que estudiamos juntos, siendo ya bastante más hombres que tu hijo el actual bachiller, recordarás aquel enunciado: *Quod multum probat nihil probat.*

Y mira si pudiera tener aplicación este principio al dicho encomiástico del vulgo. Quién sabe si esto de servir los abogados para todo, tenga precisamente origen en la falta de un porvenir seguro dentro de esta profesión! Porque si el foro ó la magistratura ofrecieran campo suficiente á la actividad de los que la siguen, no buscarían por otras sendas la posición y la fortuna.

Me dices que hay más médicos que clientes. Apruebo este juicio que considero exacto. En las capitales, como en los pueblos, los doctores abundan y la competencia que se hacen contribuye á la miseria de los más.

No quieras para tu hijo el precario porvenir que pudiera ofrecerle la titular de un partido. Siete años de estudios, gastos y sacrificios de consideración, y luego el destierro perpetuo en aldea ignorada con la dotación exígua de unos cientos de pesetas. ¿Vale la pena de seguir una carrera universitaria para alcanzar á su término lo que de golpe y porrazo, sin más títulos que el del favor de un amigo influyente, se puede conseguir en cualquier destino de la administración pública?

Y lo mismo puede decirse de la profesión farmacéutica, que además exige un capital que exponer por la parte de empresa comercial que tiene, además de carrera científica.

Hubo un tiempo en que, lo que en España hemos dado en llamar carreras especiales, ofrecía un porvenir brillante y seguro. Si te he de decir verdad, creo que todavía son las que prometen resultado más inmediato, por-

que se diferencian de las otras en que el título obtenido significa algo más que certificado de idoneidad para ejercer una profesión. El joven que aprovecha sus estudios obtiene á su salida de la escuela un sueldo que excede en mucho á los emolumentos que consiguen después de algunos años de lucha los que cursaron las facultades de que he hablado más arriba.

Pero tales ventajas, si las examinan despacio, solo son aparentes. En todas las profesiones, por regla casi general, se abren paso las inteligencias privilegiadas que han tenido además el acierto de encontrar su vocación verdadera, y en las carreras especiales son también más los llamados que los elegidos.

No envidiemos sólo á los que triunfan; compadezcamos además á los que lucharon sin éxito en la sombra y quedaron en el camino vencidos y desalentados.

Ya sé que, aunque tu hijo no manifiesta predilección por facultad alguna, cualquiera carrera seguiría antes que la eclesiástica. Yo también me opondría á que se encerrara en un seminario; entre otras razones, por la principal que sabes y que tanto á los dos nos lisonjea, con la esperanza de que un día nos llamemos consuegros á más de hermanos. Pero aparte de este interés, en mí egoísta, no te ocultaré que aquellos tiempos en que la viña del Señor era de las más productivas de España, ya han pasado.

Y ahora tendrás acaso razón para decirme que con tales escepticismos, lejos de sacarte de dudas, he contribuido á confundirte más y á aumentar la perplejidad que te acongoja.

Pero para evitar que con fundamento me acuses, después de certificar por tí mismo la verdad de cuantas observaciones dejo apuntadas, tómame la molestia de meditar sobre las mismas y de seguir después el único consejo

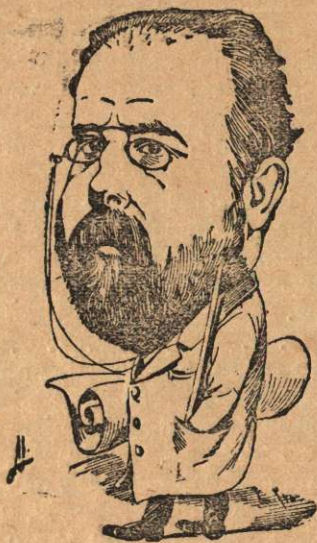
que, por juzgarle más prudente, quiero darte.

No te precipites en la resolución de asunto de tanta monta. Aguarda á que se desarrolle algo más el muchacho. Que perfeccione por algun tiempo todavía sus elementales estudios y puedan irse madurando su juicio y deslindándose sus facultades.

Y si despues de este aplazamiento no se despierta en él una vocación ferviente señalada por aptitud manifiesta hacia determinados estudios, que pueda garantizar su éxito en la profesión que escoja, hacienda tienes; educale para que la administre bien en su día y la acreciente. Hazle viajar por países en que la agricultura, el comercio y la industria están más adelantados; adquiera allí conocimientos útiles que pueda aplicar á su regreso á tu lado, y entregándole entonces el capital que hubieras invertido en conquistarle un título improductivo, impúlsale á que se lance á empresas y especulaciones en las que pueda ser más provechoso para su patria y para sí, que aumentando el número de los abogados sin pleitos, los médicos sin clientela y los arquitectos sin obras, que tanto abundan entre nosotros, por desgracia.

SILUETA LITERARIA

TEODORO LLORENTE



¿Qué Valenciano no le conoce?

¿Qué literato no ha leído sus obras?

Es, sin disputa, uno de los hombres que más honran á la ciudad que le vió nacer.

Una verdadera ilustración nacional. Su talento es tan grande como su modestia.

Su erudición, por lo sólida, es de aquellas—como diría Sánchez Pérez—que se pueden rascar con la uña.

Para trazar con exactitud el retrato del primero, por derecho propio, de los literatos valencianos, precisa presentarlo en su doble aspecto.

Como valenciano y como escritor.

Prescindo del hombre político, porque por más que en el partido conser-

vador ejerce una legítima influencia, que otros con menos títulos que él sabrían hacer valer en provecho propio, en Teodoro Llorente, el literato se sobrepone el político, y entre una sesión de Cortes borrascosas, y una lectura poética tranquila, su elección no sería dudosa: optaría por la segunda.

La política, que en nuestro país llega á ser para muchos una pasión, cuando no la toman como un *modus vivendi*, es para Llorente, una pesada carga, que soporta, sin embargo, por razones de patriotismo que satisfacen á su honrada conciencia.

Pero hay que reconocerlo: así como en él el literato se sobrepone al político, se sobrepone también el valenciano al hombre de letras.

Todos los títulos y láuros conseguidos en su larga carrera literaria, no los cambiaría por uno que el Ayuntamiento de Valencia le otorgó el de cronista de la ciudad.

Su amor á Valencia es tan grande, que lo manifiesta en todos sus actos, aun en aquéllos que los hombres se precian de serios, toman á veces por pueriles: el alfiler de oro de su corbata representa el escudo de Valencia coronado por el glorioso *Rat-Penat*.

Todas las grandes mejoras, todos los grandes progresos literarios, artísticos y urbanos que en la bella ciudad del Turia se vienen realizando de 30 años á esta parte han tenido en él, cuando no, un iniciador, un campeón entusiasta, y raro es el valenciano que ignora que bajo el pseudónimo de *Valentino* se oculta la ilustre personalidad del diputado por Sueca.

Con dicho seudónimo firma todos sus artículos que atañan á cosas de Valencia.

No exajero: pocos compatriotas suyos le aventajan en celo y constancia tratándose de los intereses de aquella privilegiada región, una de las ricas y hermosas de nuestra península.

Para defenderlos fundóse hace 27 años «Las Provincias», uno de los periódicos más antiguos y acreditados que se publican en España.

Hija del gran amor que Llorente profesa á su tierra nativa es la obra *Valencia* que en la actualidad está escribiendo para el editor Cortezo, de Barcelona, y que á juzgar por lo que de ella hay publicado hasta el día, se puede decir que su autor presta á la región valenciana un servicio que nunca se le agradecerá bastante.

Para hablar de Llorente como escritor, sería preciso disponer de más espacio que el que permite una ligera silueta trazada á vuela pluma.

Tres frases presenta su personalidad literaria. El periodista. El literato. El poeta.

Y en todas ellas á mostrado lo mucho que vale y cómo su privilegiado ingenio sabe adoptarse á todo género literario.

Llorente es una personalidad muy conocida que se ha conquistado generales simpatías y muchos laureles.

El fué de los primeros publicistas de nuestro país que comprendieron lo que había de ser el periódico moderno. Antes que naciesen á la vida pública los periódicos madrileños de más circulación que hoy se publican, ya era «Las Provincias» un modelo que muchos han imitado.

Caso raro: no ha ocupado nunca ningún cargo oficial; él, que tantas prebendas ha dado á sus amigos, se ha quedado sin ninguna.

Este desinterés retrata al hombre.

La única distinción que debe al Gobierno español es la Gran cruz de Isabel la Católica, que le da derecho á tratamiento.

Pero Llorente es hombre que más que un *Excelentísimo Señor*, prefiere ser un *señor excelente*.

Hace bien: un *Excelentísimo Señor* lo es hoy cualquiera. Un *señor excelente* lo es sólo....quien lo es.

Valencia, debe estar orgullosa de su hijo.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.



PIZZAZ

Que és tan solo en la tierra, dicen muchos, donde tiene el amor su dulce nido.

Sin duda el que así habla no ha pensado, en los besos y ruegos y suspiros que, al salir de los labios, en los aires forman mundos de amor desconocidos.

\* \* \*

No busques el amor en estos tiempos en ningún matrimonio, por más que te lo juren y perjuren; que hoy se casan tan solo, los que teniendo un corazón vacío les hace falta un corazón de oro

R. Blasco Segado.



El mendigo de la Rábida

¡A las puertas del convento de Santa María de la Rábida, en una tarde del caluroso estío de 1485, llegan dos viajeros extenuados por la fatiga, y tal vez por el hambre. El uno, de madura edad, aspecto noble y severo continente: cuando su mirada se anima parece despedir la luz del genio. El otro, pobre niño, se deja caer desfallecido ante los umbrales de la santa casa. El menos joven ahoga un suspiro de angustia, dirige una tierna mirada de supremo cariño sobre aquel triste infante, que á no dudar, es su hijo, y agita suavemente la cadena, haciendo sonar la campana. A poco, el cerrado portón giraba pesadamente sobre sus sólidos goznes, y solícito lego aparece á la vista de los viandantes. Breve coloquio entablan ambas partes. Vienen del vecino reino de Portugal, y se dirigen á la capital española. Piden agua pan y una limosna. El caritativo lego se va, y torna conduciendo algunos pobres manjares, que hacen brotar palabras de gratitud y lágrimas de reconocimiento á los labios y á los ojos del hombre y del niño. Mientras restaura el segundo sus

agotadas fuerzas, el primero dirige varias preguntas al religioso.

—¿Como se llama la santa casa que así acoge al desvalido?

—La Rábida, contéstale el interpe-

lado.

—¿Quién la gobierna?

—Un siervo de Dios.

—Decidme su nombre, hermano.

—Fray Juan Perez de Marchena.

—Sabe Dios que en el alma siento no poder besar su mano.

—¿Por qué causa?

—Porque debo partir ahora.....El puerto de Palos de Moguer debe estar muy próximo sin duda.

—¿Ignora, hermano, que el Padre Fray Juan no deja salir tan pronto al que á las puertas llama del convento? Para todos hay siempre una celda.

—Sublime caridad la suya. ¡Santo varon!

—Callad, aquí viene Su Reverencia.

El P. Fray Juan suspendiendo el diálogo aumentó el número de los interlocutores. No bien supo por el hermano lego lo del pan y del agua, evitando en lo posible las muestras de veneracion y agradecimiento que padre é hijo le manifestaban, invitóles á traspasar el pórtico, ya que Dios piadoso les habia deparado casa por aquella noche. Resistieron; pero ceden. El religioso que primero acudió á franquearles la entrada, cierra tras sí las puertas, y á la pálida luz de una linterna que en la mano lleva, conduce á los extraños huéspedes por el desierto claustro.

Horas despues el Padre Guardián y el alojado de más edad se dan, en la celda del primero, á interesante plática.

Este se llama Cristobal Colon. Génova es su patria; pero ha recorrido ya muchos países. Ha visitado á Portugal, pidiendo al pueblo aquel, amigo de aventuras, su protección para el pensamiento que es vida de su alma. Ni el pueblo lusitano ni sus compatriotas genoveses le han comprendido. Le han tratado como á un demente y han sumido en amargura su alma. La idea permanece fija sin embargo en el cerebro, arraigada por el estudio y la convicción; condenada quizás á vivir de continuo en la region de los sueños y de las utopías. Largo tiempo confieren nuestros dos héroes.

Al separarse, Colon retirase á la celda que preparada tiene. Allí el sueño le presenta pronto un mundo desconocido lleno de luz, de vida, de armonia, de inefables encantos....

El P. Fray Juan Perez de Marchena Guardián del convento de religiosos franciscanos de lá Rábida, queda sumergido mucho rato en hondas meditaciones, pensando en un continente más allá de los mares.

¿Habíanse comprendido acaso? El genio latia de igual modo bajo el hábito piadoso del fraile y el vestido harapiento del mendigo.



RECORTES

Se queja un per ódico madrileño de que el pan se verda caro en la gran mayoría de las poblaciones de España, y que las autoridades conservadoras decian poner remedio á esto.

Las autoridades dicen, seguramente, que el remedio es es muy sencillito y que consiste en que no coman pan los que anden escasos do recursos metálicos.

El pan, para que lo sepa el colega madrileño, es artículo de lujo en estos benditos tiempos.



Dice «LaCorrespondencia» que no hay nada por ahora de combinación de Gobernadores.

Y añade un colega de Almeria: «Nosotros, por lo pronto, ya tenemos Gobernador.

¡Volvámonos del otro lado y procuremos conciliar el sueño!

Ya sé que D. Nicolás, que es Gobernador robusto, se encuentra aqui tan agusto que no se quiere ir jamás.



Dicen algunos periódicos que una distinguida señorita ha escrito un drama titulado «Las plagas de Egipto».

Será un drama de costumbres..... fusio-canoveras y figurarán en el seguramente los políticos que han conducido á este distrito al lastimoso estado en que se encuentra.



Como me lo contaron te lo cuento.

Dice «El Diario de Murcia»:

«Hace pocos dias llegó á Velez-Rubio un comisionado del gobernador de Almeria á desempeñar cierto servicio en aquel municipio, alojándose en la fonda de Rojas.

Terminado su cometido, dicho funcionario se trasladó á Lorca, coincidiendo con su marcha del establecimiento la desaparición de una toalla y una vela «azul».

Conocida de las autoridades la ruta emprendida por el comisionado, telegrafiaron á Lorca para que fuese detenido si en su poder se hallaban dichos objetos.

En Lorca se cumple el encargo con toda solícitud, se averigua el paradero del señor comisionado del gobernador de Almeria, y después le son encontradas en un baul-mundo las susodichas toalla y vela azul.

Como consecuencia de este descubrimiento, el comisionado fué conducido á la cárcel.

Comentario: ¿No pudiera ser que este comisionado hubiera pagado con exceso la toalla y la vela, siquiera ésta fuese completamente azul?»

Ya lo creo que puede ser si pagó, cosa es sabida que él incluyó en la comida, toalla y luz; todo es comer.



Mala está la situación, las cosa estan peores y nubes de mal agüero van cubriendo el horizonte.

La cuestión de subsistencias que tanta importancia corre, va exacerbando los ánimos y agravando las cuestiones.

Ningun hombre está tranquilo; ni el que ayuna ni el que come;

viven alerta los ricos.

Miran soberbios los pobres.

Por más que siga el Gobierno al parecer muy conforme, España no está tranquila, y algo nuevo se dispone.

Si hay un ciento que se hinchan, quinientos hay que no comen; y para diez que se rian no faltan miles que lloran.

España es una guitarra desafinada en sus sonos; los impuestos son clavijas, las cuerdas los españoles.

El Gobierno que la toca hasta sacar buenas voces, va apretando las clavijas á fner de contribuciones.

Y es muy fácil que las cuerdas si muy tirantes se ponen, cuando menos se lo piensen salten al fin ó se aflojen.

Entonces es muy probable, puesto que todas se rompen, que la prima que es el pueblo pegue en la cara al que toque.



**Proyecto.**— Por varios jóvenes de esta localidad, pertenecientes á las más distinguidas familias se proyecta la creación de un Liceo, en el que, á más de las conferencias que oportunamente se darán sobre asuntos de ciencia, literatura y artes, habrá clases para la instrucción de las clases proletarias. Deseamos llegue á vias de hecho el noble proyecto.

**A los Braceros.**— Leemos en „El Ferro Carril“: Autorizados por la Compañía Fives-Lille, constructora del importantísimo ferro-carril de Linares á Almeria, hacemos público que en las obras de la primera sección (provincia de Jaen) y en las de la tercera (provincia de Almeria,) hacen falta trabajadores.

Todos los que se presenten en uno y otro punto demandando ocupación, serán colocados en el acto.

Los alcaldes de los pueblos y la prensa regional prestarán un buen servicio á la clase trabajadora y á los intereses generales del pais dando la mayor publicidad á éste aviso, para que llegue á conocimiento de los braceros.

**Expropiaciones.**— Hé aquí los individuos á los cuales habrá que expropiarles el todo ó parte de sus fincas con motivo de la construcción del trozo 5.º de la carretera de Velez-Rubio á Huércal Overa.

D. Pedro Sanchez Gomez, Vda. de D. Gerónimo R. Gris, D. Eduardo Lopez Lopez, D. Gerónimo Ortega Ballesta y D. Juan Fernández.

**Enfermo.**—Esta Redacción yace hoy bajo el peso de una impresión tristísima, que ha sido causa del considerable retraso con que llega este número á manos de nuestros abonados.

D. Juan Palanques García, anciano é idollatrado padre del Director de LA LINTERNA, se encuentra gravemente enfermo á consecuencia de una rebelde afección cardiaca, que pone en constante peligro su vida.

Suplicamos, pues, á nuestros benévolos lectores unan los suyos á nuestros ruegos vivísimos para que el cielo devuelva la salud al enfermo, ya que los esfuerzos de la ciencia resultan impotentes para combatir con éxito tan pertináz dolencia.

SECCION AGRICOLA Y DE MERCADOS

EL LINO Y SU CULTIVO

Una de las plantas cuyo cultivo es importante por las ventajas que nos ofrece, es sin duda la primera de las *Lineas*, el lino, que como todos sabemos, ora nos proporciona seis semillas medicinales, ora tambien sus ricas fibras para la construcción de delicados tejidos.

No se crea que aunque parezca fácil su cultivo, lo sea en realidad, pues hay que atender á muchas circunstancias por las cuales se puede llegar á obtener resultados más satisfactorios y más prácticos.

En primer lugar hay que conocer el terreno, ver si es de regadío ó de secano, en cuyo caso es más beneficioso el primero, y si de secano, adoptar aquella tierra blanda y húmeda.

Se ha de observar tambien si el terreno está situado en condiciones tales que reciba los rayos solares, porque de este modo la planta ha de desenvolverse con mayor prontitud y sus fibras serán más aceptables.

La labor que ha de hacerse al terreno para efectuar la siembra será profunda, pues sus raíces crecen considerablemente y toman la dirección vertical.

Sea ó no el terreno de secano, exige abono, solamente que el de riego, como lógicamente se desprende, exigirá menor cantidad de él, siendo el más útil y favorable el de cuadra, la palomina, etc., etc.

Dicen algunos autores que puede sembrarse tres veces al año el lino.

Nosotros no estamos conformes con ello, porque efectuando este procedimiento resulta que nace más endeble, porque el terreno se cansa y es preciso hacer gastos por la necesidad de abonarle, pues ha perdido ya elementos de nutrición. De suerte que sembrándole en primavera, en los meses de Marzo ó Abril, y en otoño, en los de Septiembre ú Octubre, no solo es beneficioso para el agricultor, sino para su mejor venta despues de recolectado.

No solo la teoría sino la práctica aconseja sembrar el lino muy espeso, porque entonces saldrán sus fibras finas en extremo.

Con objeto de que el aire no tronche ni marchite las débiles plantas, es preciso rodearlas á manera de redil de cuerdas ó alambres, y creciendo entonces sin obstáculo ninguno, resultará fuerte y sumamente entero.

Muchas plantas naciendo mezcladas con el lino

hacen que éste se desenvuelva poco, pues roban elementos de fertilidad indispensables y necesarios á las cultivadas, y es preciso que el agricultor se afane por extirparlas y evitar su propagación.

La *cúscuta* es una de las que más perjudican al lino y de ella, por consiguiente, se debe ocupar todo lo posible para conocerla y combatirla.

Ofrece la particularidad el lino de ser sus flores bicoloras, las de primavera azuladas, las de otoño blancas.

De la preparación de sus fibras no hablaremos, por caer más dentro del ramo de la industria.

JULIÁN CRIADO Y DOMÍNGUEZ.

Nuestros ya bastante castigados viñedos tienen que temer una nueva enfermedad, hasta ahora desconocida, que ha aparecido en Enguera (Valencia), atacando con gran intensidad las plantaciones de aquel término, y destruyendo por completo sus cosechas.

La nueva enfermedad aparecida recientemente en los ganados, y conocida con el nombre de *glosopeda*, está siendo objeto de grandes estudios por ilustre veterinarios, que van indicando tratamientos: el últimamente indicado consiste en un régimen higiénico muy grande, separar los animales sanos de los enfermos, colocando éstos en establos sanos y ventilados, aplicar conocimientos astringentes á las partes enfermas y someterlos á buena alimentación.

Las faenas de la recolección han venido ha comprobar la escasez de la última cosecha, cuyo resultado ha sido tan fatal para los agricultores que se teme fundadamente sean motivo en el próximo invierno de un grave y peligroso conflicto de difícil solución, como lo son todos los de falta de subsistencias para las clases trabajadoras y menesterosas. Esta situación anormal no pudo menos de ejercer su influencia en nuestros mercados, contribuyendo, con otras causas, á una subida excepcional en los precios de los cereales, precisamente cuando estábamos en pleno periodo de recolección. Sin embargo, hay quien espera continúe acentuándose la baja iniciada últimamente.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.

PRODUCTOS DEL PAIS. -- PRECIOS DEL DIA.

REALES FANEGA	REALES FANEGA
Trigo fuerte 49 á 50	Judías . . . 68 á 70
Idem candeal 43 á 44	Almendras . 55 á 60
Centeno . . . 31 á 33	REALES ARROBA
Cebada . . . 22 á 23	Vino . . . . 16 á 20
Lentejas . . . 26 á 27	Aceite . . . . 43 á 44
Maiz . . . . 28 á 30	Lana . . . . 43 á 44
Garbanzos . 60 á 66	Patatas (qt.) 20 á 42

HARINAS. (Fábricas del Fénix)

REALES ARROBA	REALES ARROBA
1. <sup>a</sup> fuerte . . . 18'00	1. <sup>a</sup> candeal. . . 17'25
2. <sup>a</sup> id. . . . . 14'50	2. <sup>a</sup> id. . . . . 12'50
3. <sup>a</sup> id. . . . . 10'50	3. <sup>a</sup> id. . . . . 9'50
4. <sup>a</sup> id. . . . . 8'00	4. <sup>a</sup> id. . . . . 8'00